

***Palabras leídas por Ma. Dolors Bonal en la entrega de la Medalla de Oro al Mérito Cultural del Ayuntamiento de Barcelona – 29/04/2019***

Buenas tardes,

Mi mayor agradecimiento a todo el Consistorio del Ayuntamiento de Barcelona y en especial a la Alcaldesa Ada Colau.

Quiero también dar las gracias a todas las personas que habéis venido, incluso desde Lladó, para venir y acompañarme en este acto de un galardón tan importante y que me ha causado una sorpresa tal que todavía no he reaccionado.

Y también gracias a todas las personas que he tenido a mi lado y que siempre me han ayudado., principalmente Pilar Anglada, que con paciencia infinita ha soportado mis derivas.

Gracias también a los dos claustros, el de la Escuela de Música Municipal Can Ponsic y el de Xamfrà, el Centro de Música del Raval, que han creído en mi filosofía. Quiero hacer una mención especial al desaparecido profesor Albert Romaní, que hoy echaré de menos, más allá de su sabiduría musical y humanística fue un profesor obstinado a transmitir los ideales musicales a los alumnos.

Mireia, que me conoces tan bien, me has descrito con mucha generosidad y también te lo agradezco.

Me he dedicado toda la vida a la Música y a su enseñanza *“este mágico pájaro, que palpita y juega, en la ternura de tantos labios de niños”*, como dice Màrius Torres. De reunir canciones y fragmentos de vida, he dejado espacio para ayudar a hacer crecer savia nueva.

El año 1962, cuando empecé la Coral infantil L'Esquitx, quería que se continuara salpicando de rocío todo el territorio y este deseo se ha convertido en este mar inmenso de voces infantiles formando, desde hace ya 51 años, el Secretariado de Corales Infantiles de Catalunya. Este sueño hecho realidad, mediante el canto coral, es uno de los sistemas ideales para la educación musical y, al mismo tiempo formación de valores, de convivencia, solidaridad, desarrollo de la sensibilidad, elaborando un trabajo compartido.

Mirad, todo son utopías para soñar, pero todas ellas me han ayudado a caminar.

Este pensamiento pedagógico ha sido para mí, casi en un terreno místico, dónde he depositado los sueños imposibles. Un pensamiento motivado por el placer de ayudar a los demás, a formarse en libertad y plenitud.

Educar de verdad hacia la belleza, la estética y la ética debería ser un valor troncal de la enseñanza. Ayudar a hacer pensar es igual a dar luz, fomentar el deseo de aprender. La Música y el Arte, en general son las herramientas perfectas. Creo que no hay que inventar nuevas pedagogías para el siglo XXI.

Hace muchos siglos que están inventadas.... Ya Erasmo de Rotterdam, en el siglo XV había dicho *“eduquemos a los niños temprano en las letras y la Música”*.

Los alumnos que se dejan seducir por docentes que transmiten con pasión, quedarán afectados

por la sorpresa de la música, la admiración, el amor a la vida, la reflexión que educará su escucha, influirá en su pensamiento y la inteligencia y el deseo de aprender. Estos valores son perdurables para siempre.

Sólo se puede enseñar lo que se quiere y creo que la Música y el Arte son las estrellas de esperanza que iluminan el camino, y quién se acerca, se contagia y se quema.

La buena escuela no ha hacen ni las pizarras interactivas, ni las tabletas, ni directores ejecutivos que se guían por las orientaciones del mercado. La hacen sólo los buenos docentes, sus cualidades humanas e intelectuales, el amor a su profesión, las ganas de ayudar a los alumnos a desarrollar una capacidad de raciocinio y, sobre todo, un pensamiento crítico.

Las contradicciones de la sociedad son cada día mayores y parece que poco a poco vamos olvidando lo que es esencial.

La educación con criterios de economía ha dejado en el trastero, como cosa inservible, todos los referentes clásicos, como pasados de moda, tanto en literatura (los autores clásicos de siempre), como en música (los grandes compositores), convertidos cada vez más en obsoletos por nuestras magnífica democracias comerciales.

La revolución cultural y comunicacional que se está produciendo en la sociedad combate con intolerancia cualquier jerarquía espiritual, moral y estética, es decir, combate la esencia misma de la educación.

En esta sociedad individualista que nos invade, tenemos la obligación, los responsables docentes, de oponer una educación orientada a los valores éticos y solidarios, que será para todos, siempre, una luz de esperanza.

Por eso, por todos estos pensamientos, des de la Fundació L'Arc se creó Xamfrà, un Centro de Música y Escena en el barrio del Raval de Barcelona.

Valoramos la diversidad como una fuente de riqueza para todos, un compromiso con la tarea comunitaria, trabajamos de una forma coral, es un mestizaje social a partir de un mestizaje artístico.

Y para terminar, ¡no querría que se apagase esta lámpara que se encendió hace tantos años!! Puesto que todo lo que he intentado explicar, tiene una dimensión política, en el sentido más profundo de lo que significa la "polis", un sentido noble, activo y participativo, como la búsqueda de una respuesta positiva de lo que es el Bien.

Una igualdad de oportunidades para todo el mundo, sin discriminar a nadie.

La educación a través del Arte y de la Música, en concreto, nos conduce a saber escuchar, a saber mirar y a saber amar.

Estoy segura de que si las administraciones hiciesen prevalecer en las Escuelas Públicas la Música y el Arte, cambiaríamos el país y podríamos pensar que quizás otro mundo es posible. Estic segura que si les administracions fessin prevaldre a les Escoles Públiques la Música i

Y como decíamos con Ma. Assumpció el otro día, queremos las puertas abiertas para que pase la corriente de la sabiduría cuando nosotras ya no estemos.

Y ahora sí, para acabar del todo, un poema-pensamiento de García Lorca:

Si muero,  
dejad el balcón abierto.

El niño come naranjas.  
(Desde mi balcón lo veo).

El segador siega el trigo.  
(Desde mi balcón lo siento).

¡Si muero,  
dejad el balcón abierto!

Maria Dolors Bonal,  
29 de abril de 2019